



¿Deficientes niveles de aprendizaje?



En la región con mayor diversidad biológica en nuestro país, suena muy descortés y agresivo, narrar un cuento acerca de este hermoso espécimen a niños de 8 años para evaluarlos, siendo ellos poseedores de infinidad de narraciones propias.

Los resultados sobre la comprensión lectora y resolución de problemas matemáticos, recientemente publicados por el Ministerio de Educación, a partir de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), han corroborado los deficientes niveles de aprendizaje de años anteriores logrados por los estudiantes loretanos.

La disconformidad y el asombro en unas y otras personas han sido evidentes y el consecuente reclamo para que las autoridades concernidas tomen decisiones para superar esta situación ha sido inevitable.

Considero que dada la gravedad y complejidad del problema, es necesario analizarlo desde diversas perspectivas para superar el facilismo interpretativo que nos lleva a culpar al magisterio como el causante de mayor responsabilidad en esta situación, pues, en verdad, somos muchos los culpables de esta situación: unos por acción y otros por omisión. Desde mi punto de vista, cometeríamos un gravísimo error el abocarnos, mediante la elaboración de proyectos específicos, a afrontar esta situación aislándola del contexto general de la educación en nuestra región. Estos resultados son solo consecuencias, no las causas. Es a estas a las que debemos identificar.



El personaje a quien queremos recordar con este festival merece nuestro total reconocimiento, pero el festival suena muy extraño en Loreto

Las capacidades de comprensión lectora y resolución de problemas son logros progresivos que los profesores vamos estimulando en el desarrollo de la personalidad de los educandos en conjunto con otras: observar, analizar, comparar, expresarse, escribir, coordinar, imaginar, relacionarse, etc. No se desarrollan aisladamente, sino que son parte de las conquistas cognitivas, valorativas, actitudinales, volitivas, psicomotrices, etc. que cada estudiante va concretando en el marco de una intensa dinámica interna de interrelaciones de sus propias potencialidades, como respuesta a los estímulos de sus profesores en un ambiente propiciatorio de tales logros. En consecuencia, medir aisladamente estas capacidades es una artificialidad cuyos resultados debemos tomarlos con mesura y sin perder de vista la totalidad del proceso formativo que se realiza en las instituciones educativas. Por lo tanto, no debemos perder de vista al conjunto.

La comprensión de este proceso de transformación formativa de la personalidad del educando ha sido y viene siendo de la máxima prioridad para educadores y pedagogos, a tal punto que diversas teorías o corrientes pedagógicas se han formulado al respecto. Igualmente, tiene que serlo para las sociedades, pues de él dependen sus logros cualitativos.

Una de ellas, que actualmente tiene una gran difusión y aplicación por sus fundamentos y resultados, es la denominada Corriente Constructivista o Constructivismo Sociopedagógico, entre cuyos postulados se hace referencia a la naturaleza del aprendizaje y al rol del profesor. Para el constructivismo, el aprendizaje no es un sencillo asunto de transmisión y acumulación de conocimientos, sino "un proceso activo" por parte del alumno que ensambla, extiende, restaura e interpreta, y, por lo tanto, "construye" aprendizajes partiendo de su experiencia e integrándola con la información que ya posee. En cuanto al rol del profesor, expresa que este debe propiciar condiciones que posibiliten que el educando se apropie de nuevos aprendizajes en contextos significativos: que posibiliten empalmar las experiencias previas con las nuevas experiencias para generar y construir aprendizajes significativos, es decir, aprendizajes que generen comprensión.



Pues bien, teniendo en cuenta lo dicho sobre el aprendizaje y la necesidad de abordar esta problemática de la comprensión lectora y la resolución de problemas matemáticos, en el marco de la situación general de nuestra educación loretana, se hace necesario preguntarnos cuánto de nuestra realidad geocológica y sociocultural está presente en el proceso formativo de nuestros alumnos que comienzan a asistir a las escuelas. Cuánto de lo que tiene significado para ellos es incorporado a su educación.

El pastoreo de ovejas es una actividad absolutamente extraña en la selva.

Para encontrar respuestas de aproximación descriptiva y explicativa hemos analizado los instrumentos elaborados y aplicados por el Ministerio de Educación, a partir de los cuales nos viene calificando como la región con más bajos rendimientos en las capacidades evaluadas. Lo que a continuación exponemos, ojalá que sirva a las autoridades regionales como un indicador de lo que no deben permitir en nuestra región, pues desconocer el mundo de las vivencias propias de niños de siete u ocho años no es sino una agresión a su

integridad psicológica. Significa minusvalorar lo que es sustancial psicoespiritualmente para un niño, que tiene el derecho de ver y sentir respetada su cultura.

En los cuadernillos para evaluar la comprensión lectora se han seleccionado lecturas relacionadas con el ¿koala?, con el pastoreo de ¿ovejas? Se incluye una narración acerca de un ¿bichito de luz?, así como una acerca del Festival José María Arguedas. Expresiones como: Carla come pan con mantequilla y Jorge toma su leche. Preguntas que miden la memorización y no la comprensión, etc. Para objetivar lo dicho, adjunto las ilustraciones respectivas.

En las pruebas de matemática, el universo del vocabulario está conformado por palabras como: tarjetas, botellas de gaseosa, chompas, mandarinas, galletas, boletos de rifa, polos, castillo, tren, camión, sacos de azúcar, pulseras, chupetines, bizcochos de quinua, etc. que sirven como marco circunstancial para plantear una situación problemática.

Estoy pensando que el "bichito de luz" de la historia se refiere a la luciérnaga que, en términos amazónicos se llama AYA ÑAHUI, AÑAÑAHUI también. ¿Sí?



Es decir, nuestra riquísima diversidad geográfica, ecológica, biológica, social, cultural y lingüística, queda totalmente al margen de los instrumentos elaborados por el Ministerio de Educación. Todo aquello que es significativo para nuestros niños, tanto urbanos como rurales, es marginado de estas pruebas. En los cuatro cuadernillos no aparece el río, la cocha, el tunchi, los peces, la balsa, el remo, etc. ¿Por qué? Las respuestas son múltiples, desde el desconocimiento de la realidad amazónica hasta la actitud despectiva respecto a nuestra riqueza material y espiritual de nuestra región por parte de quienes han elaborado dichos instrumentos.

Entonces, no es que nuestros niños estén mal o muy deficientemente preparados. ¿No será que están siendo mal evaluados? ¿No será que en dichos instrumentos falta su realidad que sí



tiene repercusión afectiva en nuestros niños, en función a lo cual pudieron expresar mejores niveles de comprensión lectora y solución de problemas? ¿No tenemos acaso un contexto cultural y ecológico diferente, propio, cuyos mensajes ya instalados en el mundo psíquico de los niños son las bases para asumir nuevos aprendizajes significativos?

¿Cuándo dejaremos de agredirlos dándoles a entender que su cultura no tiene ningún valor? ¿Cuándo aparecerán las culturas amazónicas en el currículo nacional?

Entonces, creo que a quien le falta comprensión lectora de nuestra realidad diversa es al propio Ministerio de Educación, pues tengo la seguridad que elaborando dichos instrumentos con nuestros mensajes culturales propios, por profesionales que conocen y aman a nuestra Amazonía, nuestros niños evidenciarían muchos mejores logros. Aunque no los ideales, pero sí muchos mejores.